

Miércoles de Ceniza 2021: Rito de la imposición de la ceniza en casa

En una mesita, puede ser la mesa de centro de la sala o la mesa del comedor, se ha de colocar la imagen de Cristo crucificado con las velas o veladores, una de cada lado. En frente, el recipiente con la ceniza.

GUÍA: Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre y el Hijo y el Espíritu Santo.

TODOS: Amén.

GUÍA: Hermanos, escuchemos la palabra de Dios que nos ilumina sobre el sagrado tiempo de la Cuaresma que hoy hemos iniciado con nuestro ayuno y nuestras obras de penitencia:

LECTOR: De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios.

Hermanos: Somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es como si Dios mismo los exhortara a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se dejen reconciliar con Dios. Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo "pecado" por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos.

Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrí. Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación.

GUÍA: La palabra que hemos escuchado, nos exhorta a vivir la Cuaresma como un tiempo hermoso para renovar nuestra vida en el Señor a la luz de su palabra y con la ayuda de las prácticas que en este tiempo son propicias: la oración, los actos de penitencia y la caridad. Hemos iniciado precisamente este tiempo haciendo ayuno y penitencia. Ahora vamos a imponernos la ceniza, recuerdo de lo que somos y que, por la gracia salvadora de Cristo, ha sido transformado para una vida nueva. Pidamos al Señor que este tiempo favorable, lo sepamos vivir al máximo, que estemos prontos a escuchar su mensaje salvador, a cambiar nuestra vida y a adoptar una actitud permanente de obediencia al Padre.

Oremos juntos, implorando la misericordia de Dios.

LECTOR: Misericordia, Señor, hemos pecado.



IMPOSICIÓN DE LA CENIZA EN TIEMPOS DE CONTINGENCIA SANITARIA

TODOS: Misericordia, Señor, hemos pecado.

LECTOR: Por tu inmensa compasión y misericordia,
Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas.
Lávame bien de todos mis delitos,
y purifícame de mis pecados.

TODOS: Misericordia, Señor, hemos pecado.

LECTOR: Puesto que reconozco mis culpas,
tengo siempre presentes mis pecados.
Contra ti sólo pequé, Señor,
haciendo lo que a tus ojos era malo.

TODOS: Misericordia, Señor, hemos pecado.

LECTOR: Crea en mí, Señor, un corazón puro,
un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos.
No me arrojes, Señor, lejos de ti,
ni retires de mí tu santo espíritu.

TODOS: Misericordia, Señor, hemos pecado.

LECTOR: Devuélveme tu salvación, que regocija
y mantén en mí un alma generosa.
Señor, abre mis labios,
y cantará mi boca tu alabanza.

TODOS: Misericordia, Señor, hemos pecado.

GUÍA: Preparémonos a recibir la ceniza. Pidamos a Dios que nos ayude a vivir lo que este gesto significa.

TODOS: Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, me pesa de todo corazón haber pecado mucho, porque he merecido el infierno y he perdido el cielo, sobre todo porque te ofendí a ti que eres tan bueno y que tanto me amas, y a quien yo quiero amar sobre todas las cosas. Propongo firmemente en esta santa Cuaresma,



IMPOSICIÓN DE LA CENIZA EN TIEMPOS DE CONTINGENCIA SANITARIA

con tu gracia, enmendarme y alejarme de las ocasiones próximas de pecado, confesarme y cumplir la penitencia.

Entonces cada uno toma un poco de ceniza y traza una cruz sobre su frente mientras dice:

Confío en que me perdonarás por tu infinita misericordia. Amén.

Después de que cada uno se ha impuesto la ceniza, el que está guiando la oración, dice:

GUÍA: Que el día de ayuno con el que iniciamos Señor esta Cuaresma, sea el inicio de una verdadera conversión a ti, y que nuestras prácticas de penitencia nos ayuden a vencer al espíritu del mal. Por Jesucristo nuestro Señor.

TODOS: Amén.

GUÍA: Encomendemos a nuestra Madre santísima, refugio de pecadores, el camino que hoy iniciamos, para que con su ayuda se cumplan nuestros santos propósitos:

TODOS: Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, libranos de todos los peligros, ¡oh Virgen gloriosa y bendita!

GUÍA: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

TODOS: Amén.

Conviene que la imagen de Cristo crucificado, a partir de hoy, permanezca en un lugar destacado y visible de la casa.

